

México D.F. 21 Abril 1955

Querido amigo:

Hace días llegó una carta de usted para papá que no habíamos abierto por ese motivo, pero hoy nos hemos decidido a hacerlo, por si tuviere alguna cosa urgente, y nos encontramos con la desagradable noticia que en ella nos da sobre la enfermedad que ha padecido y que al parecer ha revestido bastante gravedad. Esperamos de todo corazón que cuando reciba esta carta, usted ya completamente puesto y, desde luego, no debe usted abandonar su asunto, por el contrario, hacerse el examen de rayos X y todo lo que sea necesario para averiguar las causas que motivaron la hemorragia intestinal y evitar que le vuelva a ocurrir. Cuidese usted y no trabaje en exceso en sus tiempos de ocio, pues las cosas intestinales quebrantan bastante tiempo las fuerzas.

Papá sigue de viaje, habiendo tenido carta de él desde Rio de Janeiro y Montevideo y desde luego él no tiene la menor noticia de su enfermedad, pues nadie le escribió comunicándose.

No pensaba haberle escrito hace tiempo para agradecerle el obsequio que usted me mandó con mis padres. No debió usted haberse tomado una molestia y aunque un poquito tarde (desde que esté mamá aquí se me va el tiempo más rápidamente) le doy las gracias por aquellos deliciosos bombones.

Se han recibido aquí, enviados por usted, los paquetes artificados, uno con ejemplares de la conferencia pronunciada por papá en París y otro con los de la conferencia de Buenos Aires.

Nosotras, aquí, como puede usted suponerse, encantadas de tener a mamá, después del trabajo que nos costó que viniera. La lástima es que el tiempo pasa demasiado rápidamente y que la fecha de la partida se acerca deseguida. Pero, como dicen los mexicanos; ni miedo!

Le mando saludos afectuosos a su esposa y su hija y a usted le envío un apretón de manos su bueno amigo.

Benito

Querido amigo: Me siento muy triste que haya
estado usted enfermo y me hubiese que todo haber
estado en Paris en estos momentos para acompañar
a su esposa e hija pues los pobres habrán pasado
muy malos días.

Me alegra saber que ya está usted bien y debe
cuidarse para no recaer.

Yo estoy feliz aquí con mis hijas y nietas
aprovechando bien el tiempo que me queda de
estar aquí.

Un abrazo cariñoso a su esposa e hija y pa-
ra usted un saludo muy afectuoso de
su amigo
Tomás